

«Chambord, l'histoire à cheval» (Chambord, la historia a caballo)

Introducción

Bienvenidos a un lugar repleto de historia, hoy le invitamos a descubrirlo.

Escena 1

Estamos en 1515. Las guerras de Italia duran ya más de 20 años, la edad del rey Francisco I. Acaba de ganar una batalla decisiva: la batalla de Marignano. Cautivado por el arte, la arquitectura y la magnificencia de los palacios italianos, Francisco I desea importar esta modernidad a su reino. Poco a poco, Francia entra en su primer Renacimiento.

Escena 2

Francisco I, aficionado a la caza, queda cautivado por esta propiedad de la corona francesa, formada por bosques, páramos, pantanos y estanques, en la que decide construir su castillo. Un castillo donde puede venir y aislarse con su «pandilla» para cazar y divertirse. Así nace Chambord.

Escena 3

Pero, ¿qué castillo? Un castillo ideal. Un castillo entre la tradición y la modernidad, tanto el castillo de un rey caballero como el palacio de un príncipe renacentista. Un castillo de ensueño, una construcción extraordinaria que desafía la imaginación: «Un gran edificio, bonito y suntuoso», como decía Francisco I. Un patrimonio que refleja su poder.

Escena 4

Francisco I inicia la construcción de Chambord en 1519. ¿Quién es el arquitecto? ¿Él mismo o Leonardo da Vinci?... a quien llevó al valle del Loira en 1516, donde murió en mayo de 1519, y del que se han encontrado bocetos y dibujos que recuerdan a la famosa escalera de doble espiral. El misterio continúa...

Escena 5

Pero, ¿qué hace el rey?
Caza en los bosques de los alrededores de Chambord.
Caza con su pandilla, con sus amigos.
Caza jabalíes y ciervos con su jauría que puede alcanzar hasta los 200 perros.
Y viene a ver su castillo, cuya construcción sigue de cerca...

Escena 7

En 1539, en Flandes, la ciudad de Gante se subleva contra Carlos V, eterno rival de Francisco I, rey de España y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Francisco I invita a Carlos V a atravesar su reino con sus tropas para sofocar la revuelta.

Escena 8

Francisco lo invita a alojarse en el valle del Loira, donde la caza los lleva de castillo en castillo. El rey quiere impresionar al emperador con Chambord... que aún está en construcción. Los obreros se apresuran a desmontar los andamios, limpiar la mazmorra apenas finalizada y preparar los adornos para la fiesta...

Asombrado, Carlos V dijo que nunca había visto nada más bonito que este palacio emergiendo de lo profundo del bosque: «¡Chambord es el más bonito compendio de la industria humana que jamás he visto! ». Ese 18 de diciembre de 1539, todas las miradas están puestas en Chambord. El rey y el emperador enfrentan a sus mejores caballeros en un gran torneo...

Escena 11

Tras dos días de festines y de caza, Carlos V se marcha. Las obras se reanudan. Enrique, futuro rey de Francia, visita a su padre Francisco I. Tras la lección de alta política, Francisco le enseña otra importante lección, la de las armas. El guerrero que pule sus armas cultiva su espíritu. Hereda el gusto de su padre por la caballería, quien lo entrena en la esgrima y las justas.

Escena 12

Año 1547: Francisco I muere en Rambouillet. Chambord está lejos de estar terminado. Pero, como siempre: El rey ha muerto, ¡viva el rey! Su hijo Enrique II se convierte en rey y manda construir el ala de la capilla.

Escena 13

Enrique II continúa parte de la labor política y artística de su padre y se mantiene fiel a los ideales de la caballería francesa. Mantiene la tradición de las justas. Y tan apasionado, que a menudo aparece él mismo en el terreno de los torneos. Hasta aquel maldito 30 de junio de 1559, en París, cuando se enfrenta a su capitán, Gabriel de Montgomery. Ese día, monta su corcel llamado «Malheureux» (Desafortunado)...

Escena 14

La lanza de Montgomery golpea violentamente el ojo del rey y Enrique II muere 10 días después, a la edad de 40 años. Desde entonces, las justas están prohibidas en Francia.

Escena 15

¿Y Chambord? Tras la muerte de Enrique II, se interrumpen las obras del castillo. Poco a poco, Chambord cae en el olvido. Los reyes de Francia prefieren París a las orillas del Loira. Pero en 1626, Luis XIII regala Chambord a su hermano Gastón de Orleans...

Escena 16 (poema de Victor Hugo)

Gaston d'Orléans se enamora de Chambord. Se instala en el castillo y le devuelve la vida. Reanuda las obras y completa el muro perimetral de la finca, el más largo de Europa con 32 km...

Escena 17

Es así como el joven Luis XIV descubre Chambord. Conoce el castillo de su tío y aprende a apreciarlo. Tras la muerte de Gastón de Orleans, Chambord regresa a la corona francesa. Luis manda terminar el ala de la capilla y pide a Mansard, su arquitecto, que cubra el recinto inferior. Durante 25 años, el Rey Sol acude a Chambord en otoño con su corte para divertirse. Durante varias semanas al año, Chambord vuelve a convertirse en el epicentro de Francia. Se suceden las cacerías, los paseos, las comedias y los bailes. Es en Chambord donde Molière representa por primera vez su famosa obra «El burgués gentilhomme».

Escena 18

Extracto de la obra «El burgués gentilhomme» de Molière.

Escena 19

De nuevo... Como durante siglos... El rey caza. Caza en los bosques que rodean Chambord. Caza con sus cuadrillas. Persigue ciervos y jabalíes con sus jaurías.

Escena 20

Cada día, Molière ve al Rey Sol salir de caza con su jauría de perros, sus invitados y sus magníficos caballos, y sueña con acompañarlo. Pero tenía un problema: No sabía montar a caballo.

Escena 22

A partir de 1685, Chambord entra en una nueva decadencia. El Rey Sol envejece y permanece en su amado Versalles. El castillo se duerme y permanece inactivo durante 40 años. Hasta que Luis XV se lo presta a su suegro, Estanislao Leszczyński, rey de Polonia en el exilio. A Estanislao no le gusta Chambord: es húmedo, el clima es gris, siempre hace frío y los sesenta carros cargados de muebles no son suficientes para llenar el castillo... Allí se deprime. Ocho años después, abandona el valle del Loira y Chambord vuelve a quedar vacío, a la espera de su próximo ocupante...

Escena 23

En 1745, Mauricio de Sajonia, mariscal de Francia, logra una serie de deslumbrantes victorias sobre los austriacos: ¡Fontenoy, Rocourt, Lauffeld y Maastricht! Después de tantas hazañas, Luis XV le recompensa confiándole el castillo y la finca de caza de Chambord en 1748.

Escena 24

El mariscal de Sajonia se traslada a Chambord y mantiene allí su guarnición con sus tres regimientos de caballería. Todos los días, sus dragones y ulanos desfilan, maniobran y se entrenan en la conocida como «la plaza de armas».

Escena 25

La historia de Chambord no acaba aquí. El castillo escapa por poco a la destrucción durante la Revolución Francesa. Bajo el Imperio, Chambord se convierte en el principado de Wagram. En 1930, la finca pasa a ser propiedad de la República Francesa. Esta joya le abre sus puertas. Le invito a que venga a descubrirla.

AGRADECIMIENTOS

Este espectáculo ha sido creado por Mario Luraschi y su compañía Cavalcade.

El Domaine National de Chambord, su director general Pierre Dubreuil y sus equipos le desean un fantástico día en Chambord.